



**UNIVERSIDAD ESTATAL DE PARAÍBA – UEPB
CAMPUS I - CAMPINA GRANDE
CENTRO DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE LETRAS Y ARTES
CURSO DE GRADUACIÓN EN LETRAS**

MARIA APARECIDA MORAES BEZERRA

EL INDIGENISMO COMO PROBLEMA EN “IRACEMA” DE JOSÉ DE ALENCAR Y
EN “RAZA DE BRONCE” DE ALCIDES ARGUEDAS

CAMPINA GRANDE – PB

2014

MARIA APARECIDA MORAES BEZERRA

EL INDIGENISMO COMO PROBLEMA EN “IRACEMA” DE JOSÉ DE ALENCAR Y
EN “RAZA DE BRONCE” DE ALCIDES ARGUEDAS

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al
Curso de Graduación en Letras de la Universidad
Estatal de Paraíba, en cumplimiento a la exigencia
para obtención del grado de Licenciado en Letras
con habilitación en Lengua Española.

Orientador: Prof^o. Esp. Alessandro Giordano.

CAMPINA GRANDE – PB

2014

É expressamente proibida a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano da dissertação.

B574i Bezerra, Maria Aparecida Moraes.

El indigenismo como problema en "Iracema" de José de Alencar y en "Raza de bronce" de Alcides Arguedas [manuscrito] / Maria Aparecida Moraes Bezerra. - 2014.
23 p.

Digitado.

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras) -
Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2014.
"Orientação: Prof. Esp. Alessandro Giordano, Departamento
de Letras e Artes".

1. Literatura comparada. 2. Raza de bronce. 3. Iracema. I.
Título.

21. ed. CDD 809

MARIA APARECIDA MORAES BEZERRA

EL INDIGENISMO COMO PROBLEMA EN "IRACEMA" DE JOSÉ DE
ALENCAR Y EN "RAZA DE BRONCE" DE ALCIDES ARGUEDAS

Trabajo aprobado en 25 de Julho de 2014.

TRIBUNAL

Alessandro Giordano Nota: 8,5

Prof. Esp. Alessandro Giordano (UEPB)

(Orientador)

GUSTAVO E. CASTELLÓN A Nota: 8,5

Prof. Esp. Gustavo Enrique Castellón Agudelo (UEPB)

(Primer examinador)

Yeman Omar Zapata Barbosa Nota: 8,5

Prof. Yeman Omar Zapata Barbosa (UEPB)

(Segundo examinador)

Promedio: 8,5

AGRADEZCO

A Dios por hacerme perseverar en los momentos más difíciles.

A mi padre, João Rodrigues Bezerra, a mi madre, Maria José Morais, por sus enseñamientos y orientaciones que guían mis escoljas hasta hoy.

A mi hermano, Leonardo Morais Bezerra, por la fuerza y protección que me dispensa en todos los momentos de mi vida.

A comprensión, el apoyo y las adecuadas sugerencias de mi orientador y maestro, Alessandro Giordano.

A mis amigas de curso, principalmente, Luana Guerra Lunetta, por la amistad y por las alegrías que vivimos durante los cinco años que estuvimos juntas.

A todos los amigos y familiares que, directa o indirectamente, acreditaron en mí y en mis potencialidades.

A todos mis profesores, que pacientemente me ayudaron a construir el conocimiento que tengo hoy, especialmente, *Marcos Gomes Queiroz, Josehilton Rocha de Araújo, Gilda Carneiro, Yeman Zapata, Gustavo Castellón, Thays Albuquerque e Alessandro Giordano.*

Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación, no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. Pues a tus ángeles mandará a cerca de ti. Que te guarden en todos tus caminos.

SALMO 91: 9 – 11

RESUMEN

Con este artículo, buscamos hacer algunas consideraciones comparativas a cerca de la obra "Iracema" de José Martiniano de Alencar y "Raza de Bronce" de Alcides Arguedas. En un primer momento hablaremos del contexto histórico, donde se ubican las obras, hablaremos también de la vida y obra de los dos autores, y de las obras que serán analizadas. Seguiremos haciendo una lectura analítica de los rasgos literarios elucidados de los indios bolivianos y brasileños, sus características más acentuadas y como los autores trabajan el abordaje del indio en sus obras, enlazando comentarios recurrentes de estas características. Para hacer nuestras análisis nos apoyamos en algunos escritores, como, Sanjinés (1986), Francovich (1956) y Borello (1985) que trataron de las condiciones sociales que vivían los indígenas del contexto del libro Raza de Bronce, en Iracema contamos con las contribuciones de Silvano Santiago (2002) y Freixieiro (1977) que exponen la posición que ocupó José de Alencar en la sociedad y sus relevantes contribuciones para la sociedad brasileña y en la literatura nacional con la formación de la identidad de este pueblo. Contamos también con Martins (2005) que sirvió como base para describir la naturaleza por la belleza de los paisajes que envolvía y era escenario de la vida de los personajes y de su contexto. Al final de este trabajo y apoyados en los textos dos autores citados arriba, vemos que nos valieron para reflexionar acerca de las condiciones, de los sufrimientos y de la destrucción de los indios retratados por Alcides Arguedas, debido a la codicia de los patronos, y es un relato sombrío, que da al lector verdadero sentimiento de angustia cuando contempla el martirio de la esclavizada "raza de bronce". Lo mismo ocurrió en José de Alencar que, a pesar de ver la cuestión indígena por otras vías, que como él mismo afirmó sus novelas se encajan en el proyecto de descripción global de Brasil.

Palabras clave: Raza de Bronce. Iracema. Literatura Comparada.

RESUMO

Neste artigo, procuramos fazer algumas considerações comparativas a cerca da obra *Iracema* de José Martiniano de Alencar e *Raza de Bronce* de Alcides Arguedas. No primeiro momento falaremos do contexto histórico, onde se localizam as obras, falaremos também da vida e obra dos autores, e das obras que serão analisadas. Seguiremos fazendo uma leitura analítica das características literárias esclarecidas dos índios bolivianos e brasileiros, suas características mais acentuadas e como os autores trabalham o tema do índio em suas obras, conectando comentários recorrentes dessas características, para fazer nossas análises nos apoiamos em alguns escritos, como Sanjinés (1986), Francovich (1956) e Borello (1985) que trataram das condições sociais que viviam os indígenas do contexto do livro *Raza de Bronce*, em *Iracema* contamos com as contribuições de Silvano Santiago (2002) e Freixieiro (1977) que expõem a posição que ocupou José de Alencar na sociedade e suas relevantes contribuições para a sociedade brasileira e na literatura nacional com a formação da identidade desse povo. Contamos também com Martins (2005) que serviu de base para descrever a natureza pela beleza das paisagens que envolvia e era cenário da vida dos personagens e de seu contexto. Ao final deste trabalho e apoiado nos textos dos autores citados acima vemos que nos valeram para refletir acerca das condições, dos sofrimentos e da destruição dos índios retratados por Alcides Arguedas, devido à ganância dos patrões, e é um relato sombrio, que dá ao leitor verdadeiro sentimento de angústia quando contempla o martírio da escravizada “raça de bronze”. O mesmo aconteceu em José de Alencar que, a pesar de ver a questão indígena por outras vias, que como ele mesmo afirmou, seus romances se encaixam no projeto de descrição global do Brasil.

Palavras-chave: *Raza de Bronce*. *Iracema*. Literatura Comparada.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	09
1. CONTEXTO HISTORICO DE LAS OBRAS	11
2. PUNTOS DIVERGENTES Y CONVERGENTES ENTRE LA LITERATURA INDIGENISTA Y LA LITERATURA INDIANISTA	13
3. BREVE RESUMEN DE LAS OBRAS ANALISADAS	15
3.1 Iracema.....	15
3.2 Raza de bronce.....	16
4. ANÁLISIS DE LAS OBRAS	18
CONCLUSIÓN.....	21
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	23

EL INDIGENISMO COMO PROBLEMA EN “IRACEMA” DE JOSÉ DE ALENCAR Y “RAZA DE BRONCE” DE ALCIDES ARGUEDAS

BEZERRA, Maria Aparecida Moraes.

INTRODUCCIÓN

El mestizaje del pueblo de los países de Latinoamérica es algo que nos llama la atención por ser esa una característica común de esos países como puntea López (2013, p. 02) “Latinoamérica, es una construcción de muchas identidades, de colores y lenguas, y sin duda alguna, de sus bases más importante, está en el núcleo de la esencia del continente las culturas indígenas”. Sin dudas el indígena ocupa un espacio importante aunque no tenga el reconocimiento merecido “siempre se ha caído en la subestimación del indígena como un ser inferior al hombre blanco” (LOPÉZ, 2013, p. 02).

En la segunda mitad del siglo XIX Brasil vislumbraba la independencia política y como consecuencia objetivaba poner el pueblo lejano de la cultura portuguesa y establecer una identidad nacional. El Romanticismo surge en este contexto y, como había una búsqueda de identidad, nadie más apropiado que el indio podía representar la cultura brasileña.

Ese tema se quedó conocido como *indianismo*, cuyo principal escritor, José de Alencar, trató el tema con maestría, principalmente cuando escribe *Iracema*, una leyenda de una india, cuyo nombre es el mismo del título del libro y es presentada por el escritor como “a virgem dos lábios de mel” y por diversas veces es comparada a la naturaleza brasileña.

El abordaje de la visión de literatura nacional dentro del contexto cultural brasileño en la mitad del siglo XIX y el posicionamiento de José de Alencar, hizo de su producción romanesca indianista representada en este texto por *Iracema*, un símbolo del conjunto de intenciones nacionalistas que alcanzó el corazón del pueblo brasileño, en lo que toca al sentimiento de “brasilidade” y de pertenencia.

Como la temática del indio es muy tratada por los escritores de Latinoamérica, por otro lado hay la obra de Alcides Arguedas, *Raza de Bronce*, que se desarrolla en el siglo XIX, y que trae otra visión del indígena, ubicado, esta vez, en el altiplano

boliviano. Alcides Arguedas trata del indio bajo la visión del indigenismo que va a llevar la discusión por la vena del descontentamiento y de la manera insensible que es tratada la población indígena en el país, y muchas veces “la existencia del indio ha sido considerada como un obstáculo de la idea de progreso propia del sistema civilizador de origen europeo replicado por los estados en latinoamericanos desde su formación.” (LOPÉZ, 2013, p. 07). Alcides Arguedas es visto por la crítica como un militante en favor de este pueblo haciendo una verdadera denuncia de los maltratos físicos, psicológicos y morales que viven estos indios, incluso la discriminación que sufren frente a los que creen ser “superiores” a su etnia.

Por lo tanto, a través del estudio que pretendemos realizar teniendo como corpus los textos *Iracema* y *Raza de bronce*, se objetiva una comprensión mayor y mejor de esos textos literarios, a partir del análisis de sus entrelíneas y del comportamiento de los personajes insertados en el proyecto nacionalista de sus escritores, y, más específicamente, en la figura del indígena que representa la imagen propuesta por los estilos literarios a los cuales pertenecen sus idealizadores, ora tan idealizada, ora tan palpable, asumiendo una postura decisiva delante la responsabilidad de cambiar la realidad de toda una nación cargada de resquicios de la colonización, de la explotación y esclavización de sus pueblos que se extienden análogos al tiempo.

El soporte teórico de este trabajo privilegia algunos tópicos que a pesar de poseer naturaleza distinta se intercambian, como el contexto histórico en que las obras fueron producidas y sus respectivas clases literarias, un breve resumen de las obras para que los lectores tengan una visión general de los textos analizados, una básica apreciación de las indianistas e indigenistas, y por fin, un tópico para mostrar los puntos convergentes y divergentes de las dos obras.

Ese estudio se hará por medio de un contexto de relaciones a ser establecidas entre el imaginario perceptible en las novelas de José de Alencar y Alcides Arguedas. También será abordado como cada autor trató la cuestión de la construcción de la representación del indígena. Por fin, será prestado un real enfoque en la literatura comparada, donde haremos un abordaje muy interesante a cerca de los puntos que se distancian y se encuentran en la reflexión entre las dos obras.

Algunos estudiosos fundamentaron el análisis que pretendemos hacer, en *Raza de Bronce* en especial destacamos, Sanjinés (1986), Francovich (1956) y

Barolo (1985) que relatan y critican la realidad social deshumana a que eran sometidos los indígenas de Bolivia, sus vidas angustiadas, su sufrimiento, explotación y opresión que estos hombres soportaban como consecuencia del sometimiento a sus superiores. Y también el propio Alcides Arguedas que con sus escritos pone en evidencia el retrato de la afligida vida nacional, poniendo incluso la naturaleza como obstáculo a ser superado por el indígena, transformándola en escenario del drama humano.

En la obra de José de Alencar, *Iracema*, contamos con las contribuciones de Silvano Santiago (2002) y Freixieiro (1977) que exponen la posición que ocupó José de Alencar en la sociedad y sus relevantes contribuciones para la sociedad brasileña y en la literatura con la formación de la identidad nacional de este pueblo. Contamos también con Martins (2005) que trató de describir la naturaleza que envolvía y era escenario de la vida de los personajes y del mundo que pertenecen.

Y tantos otros que están enumerados en las fuentes bibliográficas, cabiendo a cada uno de ellos, un relevante papel que se procesa y que la historia puede, e incluso debe, ser relatada a partir de pequeños contribuciones que van se entrelazando y contando grandes momentos de la vida y da ficción.

1- CONTEXTO HISTÓRICO DE LAS OBRAS

Brasil al inicio del siglo XIX fue palco de varios cambios que contribuyeron de manera decisiva para la formación de la identidad nacional y, consecuentemente, una literatura con rasgos propios. La llegada de la familia real a Brasil en el año de 1808 y el proceso de independencia en 1822 trajeron muchas modificaciones en la estructura política, social y cultural del país ahora con un nuevo desafío: se afirma como nación independiente. Y fue el romanticismo que empezó en 1836 que reprodujo este deseo.

Dice Fontana (1972, p. 51)

Os românticos, na preocupação de nacionalizar a literatura, socorreram-se das lendas e tradições, dos usos e costumes dos primeiros tempos da colônia. E nesse tempo o índio era, sem dúvida, elemento étnico que se impunha como dono da terra e autóctone. Serviu, pois, aos nossos românticos, como tema literário para a nacionalização de nossas letras.

Como deja claro Fontana, los autores del romanticismo brasileño utilizaron el indígena como marco diferenciador entre la literatura brasileña y la portuguesa. El tema indigenista fue utilizado de manera idealizada por José de Alencar, no se preocupó con la realidad del indígena en el país ni con las luchas sangrientas que marcaron el momento histórico, sino lo trató como héroe. Pero tenemos que tomar en cuenta el hecho, como dice Silvano Santiago (1982, p. 89-115) que Alencar no era un espejo de la sociedad, sino una luz, cuyo brillo irradiado uniformemente, a partir del centro de la elite, produjo un efecto unificador, llamado de “nacionalidad”, que tenía ganas de producir algo que fuera verdaderamente brasileño y valorando la diversidad humana, artística y, consecuentemente cultural, que el país poseía.

Y, a través de la naturaleza genuinamente brasileña, Alencar focaliza la patria como un espacio inculto, poco transformado por las manos de los hombres: la floresta casi intocada, el pampa a perderse de vistas y el páramo misterioso. Esto José de Alencar supo hacer con gran maestría, porque las tramas de sus romances se pasan, justamente, en “Terras imensas e recém-desbravadas, fronteiras de civilização, onde os campos cultivados formam pequenas manchas na vastidão deserta” (MARTINS, 2005, p. 235), en las cuales “... a vida é um desafio constante, obrigando os seres que nelas habitam – sejam homens, animais ou plantas – a serem tão fortes quanto o ambiente em que se encontram” (MARTINS, 2005, p. 235).

Mirando la causa indígena por otro ángulo y en otro contexto, ahora en Bolivia, un acontecimiento catastrófico con secuelas contrarias y directas para Bolivia que es fundamental para la comprensión de toda la literatura del período fue el conflicto bélico conocido por el nombre Guerra del Pacífico (1879-1883). En este conflicto, tal y como Lorente Medina (1988, p. 426) señala, se enfrentaron “Chile, de una parte, y Perú y Bolivia, de otra, con funestos resultados para los países aliados”. Verdaderamente, en el caso concreto de Bolivia, la Guerra del Pacífico implicó su primera gran derrota territorial frente a Chile al perder el acceso a los puertos del océano pacífico. No obstante, una vez terminada la guerra y como consecuencia directa de ella, Bolivia adoptó un nuevo modelo político e intelectual que admitiría una nueva orientación para el futuro del país, y quedara dividido en dos partidos políticos prácticamente irreconciliables, el partido liberal y el constitucional o conservador.

Con la llegada del positivismo, es posible afirmar que su recepción fue determinante para avivar y reactivar la dormida identidad nacional boliviana. Por esto, aunque

[...] el efecto inmediato del positivismo en el pueblo fue nulo y su repercusión en la clase dirigente sirvió únicamente para reforzar su mentalidad colonialista, motivó en una minoría intelectual, la marcha metódica hacia una comprensión de lo boliviano. Se comenzó a estudiar la propia realidad en un principio desde fuera, desde el punto de vista del europeo, pero aun en estos casos era Bolivia el objeto de estudio” (GÓMEZ-MARTÍNEZ, 1986, p. 76-77).

A pesar del surgimiento de las ideas positivistas, los dirigentes de Bolivia “[...] proveniente de la convicción de superioridad que el europeo tenía, aniquiló toda intención de conocimiento etnográfico real del otro (aunque no de su intervención), y sentó las bases para justificación del esclavismo y de asimilación de los indígenas” (TODOROV, 2007, p. 184), reforzando los resquicios colonialistas presentes en su ideología, donde “la razón principal de la conquista era la implantación de la fe cristiana entre los indígenas” (CORTÉS, 2008, p. 184), y aquellos que seguían practicando sus religiones paganas eran perseguidos por los frailes incumbidos de asegurar su catequización.

Luego, “el tema de Alcides Arguedas fue la averiguación de su realidad nacional” (LASTRA, 1980, p. 214), y uno de sus objetivos más evidentes es documentar una realidad, la realidad nacional boliviana. En otras palabras, el claro análisis de la problemática situación de la realidad nacional que el autor nos presenta en esta obra nos informa del grado de contribución y del papel que el escritor pudo desarrollar en el complicado proceso de formación de la identidad nacional boliviana, por esto son inseparables del momento histórico en que fueron escritas y de la influencia filosófica de base positivista, con cierto toque pedagógico y moral que predomina en ella.

Hablando ahora del Modernismo, grandes fueron los acontecimientos históricos que influyeron en la temática de los escritores modernos y que se insertan, como consecuencia, en nuevos esquemas del ambiente social que tiene sus repercusiones en la novela del hombre americano del siglo XIX. A partir de las preocupaciones sociales de estos narradores, la novela y el cuento comienzan a independizarse de los modelos extranjeros y dan el primer paso hacia la

revelación de un mundo propio, original y social del hombre americano, y la novela indigenista es una manera de denunciar estos problemas.

2- PUNTOS DIVERGENTES Y CONVERGENTES ENTRE LA LITERATURA INDIGENISTA Y LA LITERATURA INDIANISTA

La literatura indigenista en los países hispanohablantes es una corriente literaria que tiene como objeto los indígenas y sus problemas. Es un movimiento político y cultural, surgido en los años 20 del siglo XX, para la reivindicación de los derechos de los indígenas en los países con mayor porcentaje de población indígena o mestiza (países andinos, México, Centroamérica).

Surgida paralelamente a las vanguardias literarias del siglo XX, la literatura indigenista se declina en formas muy distintas, desde el más puro realismo social, hasta ficciones donde destaca la dimensión mítica u onírica, o hasta formas de narrativa más experimental.

Al ser escrita por autores no indígenas aunque describe el universo socio-cultural indígena, la literatura indigenista da lugar a un fenómeno estudiado como heterogeneidad. Una literatura heterogénea es una literatura donde las instancias implicadas en el texto (autor, personaje y lector) pertenecen a universos culturales diferentes. Otras definiciones del mismo fenómeno son conocidas por: literatura transcultural, diglosia, alternativa, híbrida, multicolor.

José de Alencar lo convirtió en uno de los mayores defensores de la libertad cultural y literaria de Brasil, tornándose conocido y leído por sus contemporáneos:

O que vale é que Alencar, ainda em vida, conheceu o favor da popularidade. Seus livros tiveram penetração, foram vendidos, sem serem desvirtuados pelo propósito meramente comercial, que nunca teve o seu autor. E a penetração alcançou o interior, até o remoto Estado de Alagoas, que parece muito ter honrado a nordestinidade do Escritor (Freixeiro, 1977, p. 35).

Partiendo de la consideración especial de que el aspecto crítico y analítico con que Alcides Arguedas “encara el mundo que le tocó vivir” (SANJINÉS, 1986, p. 55), se entiende, que el autor se vio obligado por las circunstancias de tener que incluir en sus obras el análisis crítico de una realidad que básicamente se caracterizaba por el sufrimiento, la explotación y la opresión que la raza indígena

sufría como consecuencia del sometimiento a las aspiraciones de sus superiores. También se entiende que, posiblemente, Alcides Arguedas representó y analizó críticamente la problemática situación por la que atravesaba la población indígena boliviana porque para él esta población era uno de los elementos esenciales de la identidad nacional boliviana y como tal, era un elemento que había que reconocer y aceptar. En otras palabras, la obra de Alcides Arguedas contribuyó de manera decisiva al desarrollo siguiente de la novela indigenista.

Rechaza la visión idealizada del indio, propia de la literatura indianista; rechaza toda representación que no se haga cargo de la realidad social vivida por el indio; rechaza por lo tanto programáticamente el exotismo y el uso de los estereotipos surgidos con las primeras representaciones del indígena, retomados después por la literatura de inspiración romántica. Caso que no reconocemos en la literatura indianista brasileña, que retrata el indígena como adorno nacionalista de las obras del romanticismo.

Según Fontana (1972, p. 54)

Na verdade, porém, o romantismo, por suas próprias características, não se preocupou com a realidade do índio, nem quis analisá-lo psicologicamente. Quis, isto sim, apresentá-lo como uma ficção idealizada, que adquiriu o extraordinário valor de um mito literário nacional.

Por lo tanto, el indio brasileño es comprendido a través de la óptica idealizadora del Romanticismo, lejos de corresponder a una aproximación de su realidad. Simboliza, ante todo lo ideal del hombre/héroe puro, bravo y honrado. Hecho que justificamos abajo, cuando José de Alencar describe la figura del indígena:

Iracema, a virgem dos lábios de mel, que tinha os cabelos mais negros que a asa da graúna e mais longos que seu talhe de palmeira.
O favo do jati não era doce como o seu sorriso; nem a baunilha rescendia no bosque como o seu hálito perfumado.
Mais rápida que a ema selvagem, a morena virgem corria o sertão e as matas do Ipu, sua campeava sua guerreira tribo, da grande nação tabajara.
O pé grácil e nu, mal roçando, alisava apenas a verde pelugem que vestia a terra com as primeiras águas. (ALENCAR, 1995, p. 56).

Al inicio del libro Iracema, su descripción inicial es todo paisaje. En esto sistema de comparación, el personaje es fundido y confundido con la naturaleza, característica propiamente romántica, ella expone la belleza y el vigor del cuerpo.

3- BREVE RESUMEN DE LAS OBRAS ANALIZADAS

3.1- Iracema

La historia se desarrolla en el periodo de la colonización brasileña, en tierras cearenses. Escrito durante el romanticismo y publicada en el año de 1865, Iracema cuenta el inicio del mestizaje y formación del pueblo brasileño a partir del romance entre la india Iracema y el portugués Martim, presenta los orígenes de la tierra natal y el nacimiento de la figura del brasileño, representado por el hijo de la india Iracema con el colonizador portugués Martim. José de Alencar usa un lenguaje especial para desarrollar la trama en torno a la relación amorosa entre los personajes. En la historia, Iracema, india tabajara, se enamora por Martim, portugués enemigo de la tribu. Por amor, ella abandona su grupo y se une con el hombre blanco. De la relación nace el hijo Moacir, mientras Martim está luchando en otras regiones. Al volver, él encuentra Iracema prestes a morir y parte con el niño, ya huérfano, para Portugal. Más tarde, vuelta a Brasil para diseminar el cristianismo e ir hasta el local donde Iracema fue enterrada, llamado de Ceará.

José Martiniano de Alencar nació en Mecejana, Ceará, al 1º de mayo de 1829. Fue escritor, periodista y político. Destacase por producir larga obra en cuatro tipos de novelas: *indianista*, *urbano*, *regionalista* y *histórico*. Nuestro objetivo mayor es nos reportar a las obras indianistas que también poseen una división en tres fases de la vida del indio para una mayor comprensión del tema:

Las obras son: "O Guarini" que trata del indio en parte civilizado, conviviendo con el hombre blanco en la lucha por la conquista de la tierra; "Iracema" que retrata los primeros contactos entre el indígena y el hombre blanco, fue escrita según una leyenda de la conquista y colonización del Ceará, es la sublime idealización del amoroso encuentro de dos razas (indígena y colonizador). Y por ultimo, "Ubirajara" que muestra el indio en su estagio salvaje, sin la intromisión del hombre blanco.

3.2.- Raza de Bronce

Alcides Arguedas fue narrador, ensayista, historiador, periodista y político nació en 1879 y murió a 1946, inicia su carrera literaria en 1903, año en el que publica Pisagua en La Paz; luego vendrá Wuata Wuara (1904), Vida criolla (1905), y su obra

cumbre, Raza de bronce (1919), todas editadas originalmente en La Paz. También incursionó como ensayista, que se expresa en su vasta producción, donde se destaca Pueblo enfermo (1909); así como también era un prolífico historiador, con obras como La fundación de la República (1920), Historia general de Bolivia (1922), Los caudillos letrados (1923), La plebe en acción (1924), La Dictadura y la Anarquía (1926) y Los caudillos bárbaros (1929). También ofrecen un gran interés sus memorias, que tituló La danza de las sombras (1934).

Raza de bronce es estructurada en quince capítulos y se desarrolla a las orillas del Lago Titicaca dos jóvenes aymaras, de la hacienda de los Pantoja, se comprometen en matrimonio. Ella, Wata Wara, es una linda pastora; él es pescador y se llama Agiali. El prometido informa a su novia que debe emprender un largo viaje rumbo al valle, con el fin de comprar semillas para la hacienda del patrón y vender sus propios productos.

Agiali y sus compañeros no desconocen los peligros del camino; de hecho, saben que la encomienda del patrón representa un castigo. Al amanecer del día siguiente, los viajeros inician su marcha rumbo al valle. Entre burros y mulas llevan doce bestias. Al poco tiempo, el paisaje comienza a cambiar, les salen al encuentro otros follajes, otra naturaleza, nuevos frutos que les despiertan gula y codicia. Así, el camino se les ofrece como un regalo para deleite de sus sentidos.

"Enjambres de aves de brillante y encendido plumaje picoteaban, entre silbos y trinos, la cosecha de los árboles. El aire era tibio, a pesar de que el sol no doraba aún la playa, y en el alfoz de los cerros crecían enormes algarrobos de tronco atormentado." Pero la naturaleza es inclemente con los hombres; un día, Manuno, el infortunado compañero de Agiali, perece al querer salvar la vida de su asno. Las impetuosas olas del río lo arrastran entre lodo, agua y piedras. Los aymaras, fatigados, enfermos, con sus bestias inservibles, regresan al altiplano, a su yermo natal, también de espléndidos paisajes.

Al llegar, Agiali se entera de cómo, durante su ausencia, Wata Wara fue violada por Troche, el mayordomo. Sin embargo, la toma por esposa luego de que ella aborta el fruto del abuso. Choquehuanka, de quien apenas teníamos noticias en la primera mitad de la historia, cobra ahora gran importancia. Es consejero, astrónomo, curandero, adivino y algunos lo tildan de hechicero. Agudo y perspicaz, de mirada escrutadora y penetrante, Choquehuanka sabe lo que pasa en el corazón de los hombres. Posee la sabiduría y prudencia para contener la indignación de los

aymaras por los ultrajes que les infligen los poderosos. Además, la inclemencia de la naturaleza con sequías y tormentas agudiza el hambre, la muerte, la desesperación. Todo contribuye a grabar en los indios un fatalismo secular.

"Nuestro destino es sufrir", dice uno de ellos. Para colmo, quienes alguna vez fueron sus hermanos de raza, son ahora serviles instrumentos de los blancos. El clero también es responsable y contribuye a la expoliación; sabe aprovecharse de las circunstancias y sus miembros llevan una vida holgada. Un día, Pantoja y sus amigos sorprenden a la joven esposa de Agiali y, para gozarla entre todos, la llevan hasta una cueva donde, según los indios, vive el diablo. Ella, ágil y robusta, se defiende con uñas, dientes y pies. Pero, poco después Pantoja y sus amigos salen de la cueva limpiándose la sangre de cuerpos y ropas. Habían matado a Wata Wara. Cuando Agiali encuentra el cadáver de su esposa, regresa desesperado a casa de Choquehuanka y le cuenta lo sucedido. El viejo indio convoca a su gente.

La muchedumbre indígena que vive y trabaja en la hacienda, antes resignada, sufrida, vencida, esa "raza de bronce" por el color de su piel y por su temple endurecido con tanto resistir, ahora se rebela y subleva. El estallido de la rebelión es aterrador. Los indios destruyen, incendian, matan. No importan las consecuencias ni lo que venga después. La acción se reparte entre el valle y el altiplano, con excelentes descripciones de paisajes que enmarcan leyendas, supersticiones, costumbres y sufrimientos ancestrales.

4- ANÁLISIS DE LAS OBRAS

La indebida explotación a la que el indio se ve sometido aparece aún con más fuerza en Raza de bronce y posiblemente ésta es la razón principal por la que esta novela "figura entre las más notables producciones de la literatura latinoamericana como precursora del género indigenista" (FRANCOVICH, 1956, p. 46). A continuación aparece uno de los incontables casos y ejemplos de explotación que la novela presenta:

Ellos, los amos, por economizar unos céntimos y poner a prueba su mansedumbre, urdían ardidés para hacerles caer en faltas, y luego, por castigo, enviarlos a esas regiones malditas, donde atrapaban dolencias a veces incurables, sin recibir ninguna recompensa y más bien utilizando sus bestias, que a raíz de cada viaje resultaban enfermas por meses de meses, y a veces definitivamente. (ARGUEDAS, 1945, p. 91).

Con un trasfondo de evidente denuncia social, *Raza de bronce* es una de las primeras novelas latinoamericanas que desarrolla el tema de la vida miserable de los indígenas del altiplano de Bolivia. Alcides Arguedas es quien ha descrito con mayor belleza y ha plasmado el horror de la realidad social del indio en la cordillera, y lo hace a través de *Raza de bronce*, convirtiéndose en una de las novelas más destacadas de Sudamérica. Publicada en 1919, inició la corriente literaria denominada "indigenismo", por la defensa que desempeñó del indio de las regiones andinas, esclavizado sin ningún escrúpulo por patrones blancos, feroces dueños de la tierra, y sus empleados mestizos.

La literatura indigenista de Arguedas y la literatura indianistas de José de Alencar a pesar de pertenecer a corrientes literarias y momentos históricos opuestos, poseen un trazo en común: ambos escriben enredos que giran en torno del indio. Pero de manera muy distinta, cada una diseña una figura del indio. José de Alencar ilustra el indio como si fuera un héroe de las florestas brasileñas, en verdad, es su instrumento de adorno en el romanticismo. Pero según Martins (2005, p. 14-15) es innegable el hecho de que Alencar destinó, a la figura femenina, una privilegiada función, la de esposa y de madre, ella es responsable por la armonía y unificación de los presentes en su casa y, justamente ese equilibrio es el efecto que se hace apremiante en la patria que intentase poetizar. En *Iracema* la mujer está asociada a la tierra y la patria, esta de todos los personajes de las obras de José de Alencar es la única que alcanza la plenitud de la maternidad, que dará concreción al proyecto nacionalista con hijos que poblará la nación que desean.

Ya Alcides Arguedas trata de ilustrar el indio en su medio social, sus dificultades y sufrimientos vividos en una sociedad que no valora su raza, ni su cultura. Aunque pasan a ser testigos de la gran violencia que sufren. *Raza de bronce* mediante la introducción de un diseño detallado de su cultura y comportamiento, pero especialmente a través de la descripción y denuncia de la drástica situación de explotación en la que todos vivían. Es interesante destacar que, a partir de Alcides Arguedas, "el indio comenzó a reaparecer nuevamente en todas las manifestaciones intelectuales del pensamiento boliviano" (FRANCOVICH, 1956, p. 116). En realidad, Alcides Arguedas, no sólo implantó la figura y la dura realidad vivida por el indio dentro de sus obras, sino que también las trató de tal manera que hoy nos permite considerarlas como:

el motor de arranque del inicio de la novela indigenista (que muestra a los indígenas tal como el mismo creía que eran): hombres determinados por una difícil existencia en lucha constante contra un clima y una tierra excepcionalmente duros, una organización social jerárquica, racista e injusta, y una estructura económica heredada llena de favoritismos esclavizantes. (BORELLO, 1985, p. 113).

De esta forma, se puede afirmar que la obra representa:

[...] una de las críticas más despiadadas de la vida boliviana y en tal sentido tuvieron una extraordinaria significación, sus investigaciones estaban consagradas a la historia y a la sociología, no era el conocimiento puro de la realidad social lo que él buscaba en ellas, sino la oportunidad para exteriorizar la protesta de su espíritu angustiado por el espectáculo que le ofrecía la vida nacional (FRANCOVICH, 1956, p. 43-44).

En lo que se representa al marco geográfico de *Raza de bronce*, se puede observar cómo en el tratamiento de éste también se considera el aspecto determinista. Es decir, en esta obra el medio natural es analizado como algo muy superior al ser humano y espantosamente peligroso, que condiciona la existencia y el trabajo diario del hombre. Así lo manifiesta el siguiente fragmento de la obra:

El río es traicionero, veleidoso, implacable. Hay que arrojarlo palmo a palmo, sin reposo ni desfallecimiento. Hoy corre por aquí, socava el terreno y le derrumba. En vano se ponen muros a su veloz corriente; vanamente se construyen a fuerza de paciencia y dinero esas grandes albergadas de troncos y asentadas con piedra acumulada en largos días de trabajo porfiado; de pronto se encapricha, toma nuevo rumbo, y las deja en seco, para mostrarse allí donde no existen, cuando no las ataca por detrás, para cargárselas con toda su complicada trabazón, después de haberlas despojado de su armadura de piedra. [...] Toda la existencia no era sino una perpetua lucha con él. Lucha tenaz, porfiada, perenne, eterna. . . ¡pero él siempre triunfante, siempre devastador, siempre terrible! (ARGUEDAS, 1956, p. 40).

Luego, para Alcides Arguedas, el principal elemento que frena el desarrollo y progreso de la vida y del país boliviano, cree ser el enorme poder y la gran fuerza que posee la malvada naturaleza. Visiblemente, este escritor señala, a partir de *Raza de bronce*, que el hombre que involucre la naturaleza con la intención de modificar su curso natural “se presenta como una lucha inacabable, en la que todo es tensión, conflicto y violencia y en la que toda posibilidad [...] está condenada al fracaso” (SANJINÉS, 1986, p. 69), debido a la relación de “fatalismo casi mecánico [que existe] entre hombre y medio ambiente” (SANJINÉS, 1986, p. 61). Esta certeza

termina tornándose uno de los mecanismos esenciales y moldeadores de la identidad nacional boliviana. Esto nos permite concluir que posiblemente a Alcides Arguedas “la naturaleza le interesó como escenario del drama humano” (FRANCOVICH, 1956, p. 43) para, a partir de ella, primero, definir uno de los elementos básicos y esenciales de la identidad nacional boliviana y, segundo, sensibilizar para la importancia de la existencia de la población indígena.

José de Alencar se destaca por describir de manera admirable la naturaleza brasileña en sus proporciones tropicales, sus paisajes coloreados. Arguedas también hace excelentes descripciones de paisajes del altiplano y de las cordilleras, encantándonos con tanta belleza. Pero Alencar, como todo escritor romántico, no supo presentar el elemento humano individualmente, aclara eso cuando equipara el indio con la grandiosidad de la naturaleza.

Sin duda, son obras de gran valor para la formación de las literaturas de sus países, pues son ellas que encabezan corrientes literarias y traen una nueva manera de visualizar el indio y la manera como vivían y eran vistos por la sociedad de su tiempo.

CONCLUSIÓN

En el transcurrir de esta pesquisa y considerando las lecturas y estudios hechos para la su producción vemos que ambos escritores, de manera muy particular, hicieron un recorte significativo de la figura del indio, tanto de la realidad del indígena de Bolivia como del indígena visto como adorno de la literatura que pretendía emanciparse de Portugal, la historia de ambas obras es importante a tener en cuenta a la hora de estudiar sus pensamientos. El indio es la figura retratada con toda magnitud y nobleza de un héroe noble y romántico, idealizado como símbolo de una literatura naciente que vuelta a sus orígenes en búsqueda de la nacionalidad, del sentimiento de pertenencia y de “brasilidade”.

Fueron delimitados varios asuntos a cerca de las historias y luchas que trazaron el indígena de Brasil y del altiplano de Bolivia, sin embargo, algunos puntos tuvieron más relevancia, como: la independencia política de Brasil y la preocupación de José de Alencar, con la elaboración de la novela *Iracema*, en producir una literatura genuinamente brasileña, utilizando la figura del indígena como marco

diferenciador de la literatura portuguesa, capaz de reflejar la originalidad de la cultura brasileña.

Igualmente a José de Alencar, Alcides Arguedas, espejándose en el indigenismo, se preocupa en tejer discusiones bajo el descontentamiento y la insensibilidad que son tratados los indígenas en *Raza de Bronce*, que son por veces comprendidos como un entrabe para el alcance del progreso de Bolivia. Cambiar esta realidad cargada de resquicios de la colonización fue, para Alcides Arguedas, un desafío que vislumbró y le tocó vivir, esta obra es un verdadero clamor de protesta, y al mismo tiempo, una obra rica en folklore y pintoresca, expone los sufrimientos y la destrucción de estos indios, debido a la codicia de los patronos, y es un relato sombrío, que da al lector el verdadero sentimiento de angustia cuando contempla el martirio de la esclavizada “raza de bronce”. Luego el tema indígena ha sido casi completamente almacenado por un grupo de novelistas militantes, entre estos destacamos Alcides Arguedas, que se ha dedicado a exponer los crueles aspectos de la esclavitud indígena en Bolivia.

En *Raza de Bronce* ofrecen primero una rica descripción de la vida nativa; luego muestran cómo los blancos esclavizan y matan a los indígenas. Y surge una conclusión evidente: la mejor novela indigenista logra la fusión de las dos tendencias que han caracterizado al género en su conjunto; no basta que el novelista exprese simpatía o aun furia violenta ante los sufrimientos y la explotación del indígena, si al mismo tiempo no se siente identificado con los rasgos característicos de la civilización de esos pueblos, las costumbres pintorescas, las antiguas tradiciones y los valores de la vida americana aborígen. Cuando combina estas dos tendencias, la novela indigenista se convierte en una de las más altas memorias de la novela latinoamericana.

Con todos estos rasgos observados tan particulares de cada obra, comprendemos que los indígenas, dibujados en cada una de las obras, hacen parte del proyecto de descripción y comprensión cultural y social de sus países de origen y del contexto en que se desarrollaban con la llegada del progreso paralelo a aniquilación del pueblo aborígen. Sencillamente podemos decir que esos textos fueron, en parte, connaturalmente responsables por la formación de una nación que vislumbraban sus autores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALENCAR, J. de. *Iracema*. São Paulo: Escala, 2001.
- ARGUEDAS, A.. *Raza de bronce*. Buenos Aires: Losada, 1966.
- BORELLO, R.. A. “Arguedas: *Raza de bronce*.” *Cuadernos Hispanoamericanos* 417 (Mar 1985): p. 113.
- FARACO, Carlos Emílio. MOURA, Francisco Marto. *Faraco & Moura literatura brasileira*. In: Romantismo – introdução; Romantismo – prosa. São Paulo: Ática, 14ª edição, 1998, p. 100-135.
- FONTANA, D. F. *Literatura Brasileira Síntese Histórica*. In: Capítulo VIII e XII. São Paulo: Saraiva, 3ª edição, 1972, p. 51-54 e 87-90.
- FRANCOVICH, G.. *El pensamiento boliviano en el siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1956.
- FREIXEIRO, F.. Alencar: os bastidores e a posteridade. (Pref. De Afrânio Coutinho). Rio de Janeiro: Museu Histórico Nacional, 1977. (Coleção Estudos e documentos, v. IV).
- GÓMEZ MARTÍNEZ, J. L.. “Bolivia: 1900-1932: Hacia una toma de conciencia.” *Revista Iberoamericana* 52. 134 (Ene-Mar 1986): 75-92.
- LASTRA, P.. “Sobre Alcides Arguedas.” *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 6.12. (1980): 213-223.
- LORENTE-MEDINA, A.. “*Raza de bronce* en la encrucijada biográfica de Alcides Arguedas”. *Alcides Arguedas: Raza de bronce. Wuata Wuara*. Edición crítica Antonio Lorente Medina. Archivos: Madrid, 1988. 455-470.
- MARTINS, E. Vieira. **A fonte subterrânea**: José de Alencar e a retórica oitocentista. Londrina, PR: Eduel; São Paulo: Edusp, 2005.
- SANJINÉS C. “El control del ‘ficcional’ en Alcides Arguedas y Euclides da Cunha.” *Revista Iberoamericana* 52. 134 (Ene-Mar 1986): 53-74.
- SANTIAGO, S.. Lideranças e hierarquias em Alencar. In: vale quanto pesa: ensaios sobre questões político-culturais. Rio de Janeiro: Paz e terra, 1982. (Coleção Literatura e Teoria Literária, 44).
- TODOROV, T. *La conquista de América*. In: El problema del otro. México: Siglo XXI, 2007, p. 184.